

## Los consejeros cuentan su historia: reconstrucción geohistórica de las localidades desde el discurso de sus habitantes\*

---

GONZÁLEZ, Danny\*\*  
LÓPEZ, Joel\*\*  
DURAN, William  
URDANETA, Darío\*\*

---

*Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"*  
*Proyecto Ciencias Sociales*  
*William\_duran125@hotmail.com*

### Resumen

Esta investigación tiene como finalidad un ejercicio de reconstrucción geohistórica de El Consejo de Ciruma partiendo del discurso de sus habitantes. La tesis central se orienta a que los "consejeros" puedan dar a conocer y reconocer su historia, a través de las anécdotas, de sus vivencias en general, originadas de la cotidianidad. Se reconocen presupuestos de Medina Rubio (1992), Cunill (2001), y Urdaneta y otros (2010). Los habitantes más longevos reconocen pistas sobre sus orígenes, como el traslado

---

\* Este artículo presenta resultados parciales del proyecto de investigación "Reconstrucción geohistórica de El Consejo de Ciruma", adscrito al Centro de Estudios Sociohistóricos y Culturales (CESHC) de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" (UNERMB) (Zulia-Venezuela) y financiada por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la mencionada casa de estudios.

\*\* Estudiantes del Proyecto Ciencias Sociales (PCS) de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Investigadores en diversos proyectos de investigación en la UNERMB, tanto en el CESHC como en el Centro de Estudios Administrativos y Políticas Públicas (CEAPP). Participantes en el Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación (PEII), con la categoría "Investigador", nivel "A".

del poblado Ciruma hasta el emplazamiento de El Consejo, así como la importancia de las ferias de San Antonio como punto de encuentro de los lugareños a través de la concreción de la fe. La reconstrucción geohistórica a través del discurso local propicia el reconocimiento de las comunidades en su memoria, que genera un sentido de pertenencia en miras de una cohesión social para una convivencia sustentable frente a un mundo globalizado.

**Palabras Clave:** Reconstrucción Geohistórica, El Consejo de Ciruma, Historia local, Memoria.

*Consejeros tell their history: geohistorical reconstruction of the localities through people's speech*

**Abstract**

This research aims to an exercise of geohistorical reconstruction of El Consejo de Ciruma starting the speech of its inhabitants. The central thesis is focused on “consejeros” can raise awareness and recognize their history through stories, their experiences in general, originating from the everyday. Ideas from Medina Rubio (1992), Cunill (2001), and Urdaneta & others (2010) are recognized. Elders recognize clues about their origins, such as moving the village to the site of Ciruma to El Consejo, and the importance of the fairs of San Antonio as a meeting point for locals through the realization of faith. The geo-historical reconstruction through local speech recognition fosters communities in its report that generates a sense of belonging in view of social cohesion for sustainable living in a globalized world.

**Keywords:** Reconstruction geohistorical, El Consejo de Ciruma, Local History, Memory.

## **Introducción**

El fortalecimiento de las identidades locales frente a los procesos de dominación cultural constituye una imperiosa necesidad en las sociedades actuales, ya que los pueblos padecen de un proceso de desarraigo de sus orígenes debido a la impronta de la globalización y su consecuente flujo de información. Si bien se asume que las identidades no son entes fijos ni inmutables en el tiempo, -que lejos de desaparecer, se transforman- es pertinente reconocer las consecuencias del desarraigo, en especial la desvinculación de la gente con su espacio. Dicha desvinculación o desarraigo trae como consecuencia una pérdida de cohesión entre los habitantes de las

localidades<sup>1</sup>, de una u otra manera, genera problemas sociales que ponen en peligro la sustentabilidad tanto material como social de la comunidad.

Se parte de que la historia es escrita por los vencedores, no sólo en el aspecto bélico, sino político y económico, quienes plasman su propia versión de lo acontecido como plataforma para la justificación ideológica de su ejercicio del poder sobre la sociedad. Por tanto, la historia contada, “oficial”, sólo responde a las necesidades de estos actores, quienes se encuentran en centros urbanos, en la que prima los aspectos políticos y económicos, minimizando la cotidianidad, en especial de los grupos de las periferias, en tanto que la historia de los poblados en las zonas rurales aparentemente se han quedado sin voz.

En el caso de El Consejo de Ciruma, se han presentado una serie de intentos de socializar los aspectos más resaltantes de la memoria local de sus habitantes. Dichos estudios se enmarcan dentro de la historia anecdótica de personalidades influyentes de la localidad, pero no necesariamente se abocan a la reconstrucción de la historia local propiamente dicha ni toman en cuenta las dinámicas espaciales, por lo que dicho material bibliográfico, si bien es valioso, no deja de ser mera base documental para una reconstrucción geohistórica. Por tanto, estos intentos de socialización de la memoria local constituyen antecedentes clave para la reconstrucción geohistórica, que aún está por darse.

Esta investigación tiene como finalidad la realización de un ejercicio de reconstrucción geohistórica de El Consejo de Ciruma partiendo del discurso y voces de sus propios habitantes, en el que se socializa la memoria histórica local. Se plantea la necesidad de reconstruir un discurso donde el protagonista sea el pueblo, mediante el cual sus habitantes narren las experiencias vividas y que, a partir de la revisión de la historia local, se puedan reconocer en su discurso, sin la imposición de factores externos. Se puede entender las potencialidades, en cuanto a lo económico, sirvan para reconstruir esos procesos y los beneficios que tienen los “consejeros” a partir de su cotidianidad. Asimismo, al reconocerse como “consejeros”, los habitantes conocerán y asumirán sus potencialidades, así como sus debilidades en su accionar

---

1 Para Durkheim la sociedad es cohesión social y es resistencia a la disolución. (García Gavidia, 2005). Una sociedad sin cohesión se disuelve y es asimilada por los grupos ostentadores de poder.

cotidiano. De ahí se parte del estudio de las actividades socioeconómicas presentes en el sector y el análisis del impacto en los circuitos económicos regional y nacional, en donde los habitantes de la localidad reconocerán y asumirán su rol dentro de la dinámica geopolítica de la nación.

## **1. Fundamentos teórico-epistémicos**

El proceso de globalización ha generado un abanico de problemáticas, entre las cuales resaltan dos: 1) una casi absoluta incertidumbre de la situación político-económica sobre el porvenir inmediato del estado de las cosas; y 2) el rol que cada nación, región o comunidad debe asumir dentro de un mundo globalizado, el cual está marcado por cambios constantes e impredecibles. Las localidades corren el riesgo de pérdida de cohesión tras el influjo de información propio de la sociedad global, que resulta en una imposición de valores ajenos a local.

A escala mundial, ha habido un repunte en lo referente a los estudios locales: unos, por iniciativa de entes gubernamentales o del campo académico, otros más por iniciativa de las propias comunidades. Ambos escenarios parten de una misma premisa: los estudios a profundidad en una escala espacial reducida, lo que ha permitido el conocimiento y reconocimiento de dinámicas y relaciones de orden histórico, político, económico, socio-cultural, que de una u otra forma influyen en las dinámicas producidas en escalas mayores.

En los últimos 30 años, en la mayoría de los países de América Latina, se han emprendido significativos procesos de descentralización y/o desconcentración político-administrativa. Como consecuencia de ello, en muchos países, los gobiernos municipales viven un momento caracterizado por la ampliación de sus competencias y de los recursos que deben gestionar. En otros casos, se ha ido más allá como en Venezuela, donde se ha propiciado la participación de las comunidades en la toma de decisiones, a través de la figura de los Consejos Comunales.

Es importante destacar que el nuevo protagonismo de las organizaciones comunales y vecinales conlleva la transformación de sus dinámicas internas, pero también requiere cambios en la relación con los ciudadanos y con las otras instituciones gubernamentales. En el primer caso, el desafío es cam-

biar la cultura burocrática por otra que posibilite modalidades de gestión más adecuadas a las nuevas responsabilidades y expectativas de los ciudadanos. En el segundo, los desafíos son abrir los procesos de planificación, ejecución y control de las políticas locales a la participación ciudadana y coordinarse adecuadamente con otras municipalidades y con los demás niveles de gobierno aprendiendo a funcionar en redes multinivel. Para lograr dichos cambios, es necesario llevar a cabo estudios e investigaciones que permitan reconocer las particularidades de cada localidad, así ampliar las potencialidades, que de una u otra forma garantizarán una mejor calidad de vida y la sustentabilidad de la sociedad.

Cunill (2001) argumenta que la “extraordinaria heterogeneidad del territorio venezolano y la plena vigencia de factores geofísicos de incomunicabilidad favorecieron en el devenir de los siglos coloniales el surgimiento de identidades regionales que hoy están en plena eclosión”. Esta incomunicabilidad era un factor presente en Venezuela hasta entrado el siglo XX, por lo cual se evidenciaron diferencias, incluso a escala regional. A raíz de las distancias, centros poblados en la actualidad relativamente cercanos -gracias a las comunicaciones- desarrollaban patrones identitarios diferentes (en realidad pequeñas diferencias) debido a la incomunicabilidad. La centralización del Estado venezolano durante el siglo XX, las crecientes posibilidades de comunicación (carreteras, medios de comunicación masivos) permitió una ocupación del territorio más allá de que se logró en 400 años.

A mediados del siglo XX surgen varias corrientes en respuesta a la premencia de la historia político-económica contada por los actores de poder. Una de tales corrientes es la denominada “microhistoria” o “historia local”. Desde el punto de vista espacial, el estudio histórico de un pueblo (Historia Local), de un estado, municipio, parroquia o sector (Historia Regional), aporta visiones muy valiosas desde lo micro histórico para el análisis de las estructuras de una sociedad. Lo importante es la “Historia conectada” e Historia comparativa, según Ocampo (2007), con otros estudios de Historia local o microhistoria en sus diversas dimensiones.

El estudio profundo de un pueblo determinado lleva a conocer en forma inductiva los rasgos históricos más característicos de una gran región y de una nación. Medina Rubio (1992:27), por su parte, expone que la Historia es la memoria colectiva “de una sociedad cualquiera, a partir de la cual los

hombres tratan de comprender y de explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones, descubriendo sus constantes... y proponiendo líneas para el desarrollo ulterior de esos mismos hombres”.

Urdaneta (2010), entretanto, considera que para la elaboración de la historia de las comunidades partiendo de las memorias colectivas responde al compromiso y necesidad de dar respuesta a los avances de un mundo globalizado que amenaza con debilitar las identidades nacionales y locales; por ello, se impone la necesidad de demostrar la manera cómo los colectivos locales y regionales fueron -y son- actores protagónicos en la conformación de la identidad venezolana a medida que participaban en la formación y consolidación del Estado nacional. Para dar respuesta a este compromiso, la historia desempeña un papel fundamental pues debe rescatar los anónimos actores políticos, sociales y económicos de las localidades y regiones que también fueron constructores del país.

### *1.1. ¿Por qué reconstrucción geohistórica y no histórica?*

El tiempo y el espacio constituyen constantes fundamentales e indisolubles de todo proceso histórico. Ambas categorías corresponden a dos perspectivas básicas del análisis científico: lo sincrónico, que implica el análisis estructural de los fenómenos, y lo diacrónico, relativo a la sucesión de procesos en el tiempo. Para Tovar, citado por Rojas, lo anteriormente expuesto conduce al enfoque geohistórico, “[...] respondería por una parte a la calidad estadal [diacrónico] y por la otra, a la espacial [sincrónico] del ente geográfico plenamente localizado e identificado (1995: 31)”.

Partiendo de la idea anterior, tanto la investigación histórica como geográfica se integran, en donde se abordan las categorías de estudio de ambas: espacio y tiempo. Todo hecho histórico sucede en un espacio determinado y todo espacio sufre un proceso de cambios a lo largo del tiempo, de tal manera que estudiar los procesos históricos sin tomar en cuenta las dinámicas espaciales y abordar los espacios geográficos sin tomar en consideración su evolución temporal resulta en un abordaje incompleto, una mirada fragmentaria. En este sentido:

Y dentro de los indicadores a estudiar en una región o una localidad históricamente determinada destacaremos: el espacio

geohistórico que ocupa, destacando una ubicación cronológica y el espacio que da lugar a la sociedad a historiar, las relaciones económicas de producción, las relaciones sociales que derivan de la producción, las formas jurídico-políticas y las expresiones culturales (Gómez, 2009: 26).

Entre las propuestas de estudios de reconstrucción geohistórica se presenta la reconstrucción participativa. Dicho proceso de conformación de una comunidad local determinada, se entiende como el estudio que se realiza para conocer la historia de dicha comunidad llevado adelante de una manera tal que permita que en todas las fases de la investigación participen miembros de la comunidad referida (Kaplum, s.f.). Implica la participación activa de la comunidad, en tanto la misma es la que cuenta su historia. El recorrido por la comunidad permite que el o la participante mientras desarrolla su acción investigadora vaya comprendiendo la situación comunal, detectando los problemas y obstáculos que impiden su desarrollo; así como las capacidades, potencialidades y posibilidades para superar esos obstáculos.

Aunado a ello, se deben visualizar las fortalezas y debilidades que se presentan en la comunidad, ya que esto propicia la oportunidad de cruzar fortalezas con debilidades en la solución de los problemas. El punto central de lo anteriormente descrito es que se inserte a la comunidad en el proceso de reconstrucción histórica, en el cual no se limiten a exclusivamente ser fuentes de información, sino que también participen en el proceso de reconstrucción geohistórica de su comunidad, para que la misma tenga pertinencia y trascienda los espacios académicos. La reconstrucción geohistórica, asimismo, sensibiliza y motiva a los actores de este proceso para el cambio la construcción colectiva de conocimiento, el fortalecimiento de la conciencia crítica sobre sí mismo y el contexto donde viven. Los sujetos se hacen protagonistas activos de un diálogo donde todos intercambian informaciones, interpretaciones, puntos de vista y significados; escuchando y contribuyendo cooperativamente nuevas interpretaciones.

## **2. Contexto de El Consejo de Ciruma**

El Consejo de Ciruma se encuentra ubicado en la parte sureste del Municipio Miranda del Estado Zulia, en las estribaciones de la Serranía de

Ciruma. Capital de la parroquia San Antonio, que cuenta con 11.558 personas en su territorio, concentrados en el pueblo propiamente dicho, y en otras aglomeraciones como Quiroz, La Ceiba, El Pensado, El Cabimito, entre otros. Adornada por grandes árboles de copaiba (cabimos) y por un verdor que emana de sus fértiles tierras, que la ubican entre las mejores zonas del estado Zulia, para el desarrollo de la actividad agropecuaria (Strauss y Fuenmayor, 2010). Según Nava (1999) desde el punto de vista geográfico, El Consejo de Ciruma:

es un gran valle de tierras fértiles, regado por los ríos el Taparo, el Gunimaral, el Maporal, el Cocuiza, el Quiroz, el Palmar de la Sepultura y otros. El Cerro de la Puente y la serranía de Ciruma bordean por su oriente el gran valle en cuyo centro está el lago de Maracaibo desde donde se ve en las mañanas claras y entre el zócalo de la serranía la cima del Socopo que mide 1400 metros de altura aproximadamente.

Los terrenos llanos del territorio presentan sabanas y bosques en los cuales hoy en día hay estancia ganadera y algunas aldeanas. La zona montañosa está cubierta por espesas selvas y se encuentra casi despoblada. A pesar de que la topografía en general es plana, con ciertas pendientes, en algunos sectores es muy ondulada. Otros de los elementos a resaltar en su geografía son sus ríos que mantienen sus aguas permanentes y forman pequeñas cuencas hidrográficas aprovechables.

Según Strauss y Fuenmayor (2010), la serranía de Ciruma o El Empalao es una zona con un clima subhúmedo (situada por debajo de los 800msnm que varía entre los 22 y 29°C grados centígrados, es decir, se podría calcular una temperatura media de 24°C. En esta zona también se encuentra el llamado bosque con especies deciduas, sus representantes: el guasimo, el cedro amargo, el apamate, el gateado, la ceiba, el pardillo, el samán, el roble y la copaiba, este último conocido como el cabimo por los “consejeros”, y de gran importancia por su aprovechamiento económico y por su importancia histórica para el pueblo, constituye un símbolo de identidad de los mismos... en palabras del Sr. Adalberto Nava (2013):

...el cabimo es nuestro árbol identitario... en su alrededor existe todo un pasado histórico de nuestro pueblo... en un principio era utilizado para el comercio... debido a la desfo-

restación todos en el pueblo han decidido resguardar cada uno de ellos... si te pones a ver el cabimos es referencial en la zona en los más grande confluyen todas unas dinámicas socioeconómicas y socioculturales que lo hacen nuestro... en los cabimos se hacen las festividades como por ejemplo las de San Antonio.

Este sector del municipio es catalogado como el segundo productor de leche y carne en la Costa Oriental del lago de Maracaibo. Se produce además gran cantidad de productos agrícolas como maíz y yuca. A pesar de la desaparición de tantas especies, El Consejo de Ciruma<sup>2</sup> fue decretado el 6 de Octubre de 1979 “Pueblo Jardín del Zulía” por la antigüedad de las especies que aún sobreviven.

Con respecto a la toponimia de El Consejo, los habitantes cuentan que existía un poblado llamado Ciruma que se encontraba sobre una sabana en las cercanías del piedemonte de la Sierra de Ciruma o El Empalao. En esa época, había unas personas, conocidas como sabaneros, eran los que arrebaban el ganado en bestias. Según palabras del Sr. Rafael López (2013):

“que se dice que por esta zona paso uno sabanero (otros dicen que fue el cura fundador), y cuando llego al caserío de Ciruma se encontró con que los habitantes se estaban muriendo de una epidemia; entonces reunió a los moradores y les dio un consejo: que se fundaran para una zona muy bella, que tenían unos “ojos de agua maravilloso”. Los habitantes de Ciruma, se dice, que siguieron el consejo del sabanero; “de allí surgirían entonces el nombre del el Consejo de Ciruma”.

Algunos llaman al pueblo San Antonio de Ciruma pero se le conoce más frecuentemente como San Antonio, y comenzó como pueblo de misión

---

2 En su contexto histórico el nombre de pueblo tiene un significado que etimológicamente la palabra Ciruma es una expresión guaraní: Cir-uma que significa “Árbol de Espina” lo cual concordaría con la existencia de una palabra gregoriana perteneciente al género BATRIS, (que posee un tronco armado de espina, y que pueden encontrarse en el empalao, nombre originario del actual Consejo de Ciruma). Esta definitivamente descartada la relación del nombre de Ciruma con el vocablo “Ziruma” de origen wuayu, el cual significa “Cielo” cuando la etnia wuayu se establece en Maracaibo se cuenta que densos nubarranos cubrían la ciudad y de allí surgiría el nombre de Ziruma que significa cielo tormentoso. No concuerda este ambiente con el paisaje claro fresco del Consejo de Ciruma. El vocablo Ciruma, es frecuente conseguirlo en el Caribe (Nava, 1999).

(asentamientos de los indios jirajara, encargada a capuchinos de Valencia, frailes, catequistas guiados bajo la congregación mariana). Tuvo su primer establecimiento en el río Chiquito, lugar que se debe su nombre al río que nace en las depresiones del cerro del Socopo, en los límites del estado Falcón.

Para 1774, el obispo Mariano Martí visitó el Curato de Ciruma; y desde la misión, en Cabimas, tardó dos días en recorrer las 16 lenguas que hay entre la misión y el Consejo de Ciruma. Al obispo no le gustó el estado de abandono en la que se encontraba la iglesia, que también que se encontró en las paredes de bahareque y techos de palma. El gobierno de la provincia de Maracaibo y el obispo de la de la diócesis solicitaron al Rey la creación de la alcaldía y el curato de San Antonio, la cual se obtuvo por la real cédula el 12 de 1775 (Nava, 1999).

Para finales del siglo XIX, Ciruma se constituyó en un próspero centro ganadero y de apreciable desarrollo agrícola mucho más que otras regiones del Zulia, a pesar del saqueos en los hatos, que en la guerra de la independencia efectuaban tanto las tropas realistas como republicanas. Se dice que a principio del siglo XX hubo una corriente de obreros proveniente del estado Falcón para trabajar en industria petrolera. Se afirmaba la presencia de pozos petroleros en las cercanías de El Consejo, aunque bien esta explotación se fue haciendo dificultosa debido a lo pesado del petróleo, hasta que se cortó definitivamente. Hoy en día se habla de las existencia de gases en la zona, y de un “Ojo de agua” con sabor a metal.

Las viviendas se caracterizan por ser unifamiliares, multifamiliares y de tipo rancho siendo esta última poco común, algunas de las costumbres o tradiciones que caracterizan el colectivo es esa actividad que realizan por lo general en las tardes de sentarse frente a sus hogares en familia a conversar y compartir con el resto de los vecinos sobre los acontecimientos del día. El agua es adquirida a través de pozos subterráneo ubicados en una de las granjas y en algunas casas de los moradores del cual surten el sector en general (Prado y Leal, 2006). También cabe acotar que otro rasgo resalante que caracteriza la comunidad son los valores humanos que hay presente en cada uno de sus habitantes (característica del bien común que practican por enseñanzas religiosas), siendo estos característicos por su solidaridad, amistad y carisma con la cual se relacionan entre ellos mismos, y reciben a

todo ente externo que se inserte como visitante. Precisamente, una de las características son los vínculos de solidaridad y amistad que se forman con los visitantes.

Entre las características geográficas del espacio, tenemos; el Parque el Cardón, que consta de una selva tropical húmeda con una temperatura de 35 a 40°C. Fue reinaugurado el 06 de julio del año 2013 bajo el nombre “Parque Ecoturístico El Cardón”. Presenta unos árboles entre ellos uno de 18 metros de altura llamado “algarrobo” (corobore, para los lugareños) y cabimos (Copaiba).



Gráfico1: Plano de El Consejo de Ciruma elaborado por el personal del Infocentro local

Fuente: González, López y Durán, 2013.

### **3. Los “consejeros” cuentan su historia; Resultados preliminares del abordaje de la investigación.**

El origen del nombre y poblamiento de este sector tiene varias hipótesis según el señor Adalberto Nava (2013), cuenta en la entrevista:

Hay muchas versiones. Una de las versiones que me contó mi papá, hace muchísimos años, es que aquí habitaba pura sabana y que muchas personas llaman ojo de agua pero más allá había un caserío llamado Ciruma. Por aquí paso un señor que llamaban sabanero; ese era una persona que andaba en bestia. Se encontró que la gente se estaba muriendo de una peste que seguro se morían 2 o 3 diarios y el sabanero les dijo: "le voy a dar un consejo, yo acabo de pasar por una zona muy bonita y le voy a decir que se muden para allá". Bueno, la gente le hizo caso y cogió consejo; y por eso se llama El Consejo de Ciruma.

Es por ello, que uno de los lugares emblemáticos dentro de la cultura de los "consejeros" es El Cardón (ojo de agua), el cual, según la señora Taya (Moradora de 75 años y popular en la zona por su longevidad) lo describe como "un lugar natural donde los "consejeros" se podían recrear y tenían beneficio, las mujeres iban con sus latas y regresaban cargada de agua pa' llevar a sus casas, y en ese sito lavaban y dejaban tendía la ropa". Debido a que este un lugar adentrado en un ecosistema selvático que ha sobrevivido a la tala, existen diversos mitos y leyenda propios de los pobladores de esa época y los cuales se mantienen vivos hasta ahora, el señor Rafael López antiguo morador, contó de los duendes y el conocido fantasma del hachador. Este lugar ha sido muy respetado por sus habitantes debido a que ahí se encuentra uno de sus principales patrimonio del poblado como lo es el árbol de cabimo.

Para la mayoría de los "consejeros", los orígenes de El Consejo de Ciruma se remontan a finales del siglo XIX o a principios del XX, si bien algunos pobladores tienen referencias de presencia prehispánica. Pedro Colina, uno de los moradores más célebres de El Consejo (2013) recuenta:

...porque ella decía aquí vivían unos indios, aquí esto era una... Una aldea de indios, y ahí se veían las bromas de... de metal de ese del que usan los indios, tinajas y cosas de esas. Y todavía a última hora Saulito -el papá de Eloísa-, haciendo un hueco pa' enterrar a una madrina, un puntico que tenía pa' allá, se consigue una botella y se contentó y lo que tenía era un polvo, sería un polvo que hay en un cementerio -Ese era un muerto (entre risas)-. -De muerto, como él hablaba así ;Ya me

hallé la riqueza! y cuando sacó la botella era una botella de...  
De puras cenizas. De puras cenizas, de pura arena, fluida ya.

Según la versión escrita en el libro “San Antonio de Padua”, Nava, (1999), moradora y concedora de la historia del sector, dice;

En lo relativo a la historia, El Consejo de Ciruma, se funda como pueblo de misión, a cargo una orden capuchina de Valencia, los primeros pobladores de esta misión fueron indígenas Jirajara. El poblado tuvo su primer establecimiento en el sitio Río Chiquito, lugar que debe su nombre al río que nace en las depresiones del cerro Socopo, en los límites del Estado Falcón. El nombre que recibió fue de Nuestra Señora del Carmen hasta 1732. En este mismo año se realizó el primer bautizo en la capilla de Río Chiquito, el día 21 de mayo, de allí se mudaron al sitio de Ciruma, donde se construye el nuevo poblado bajo la advocación de San Antonio de Padua. Este doblamiento debió efectuarse a consecuencias de un litigio entre autoridades eclesiásticas y propietarios de tierras del lugar. El primer bautizo según documentos de la época se realizó el 15 de marzo de 1733.

Por otra parte, la evolución propia de El Consejo de Ciruma ha sido lenta y por ende, tiende hacer catalogado como pueblo, debido a su estructura sociocultural la cual se mantuvo durante mucho tiempo. Uno de estos aspectos se ve reflejado en el uso de parteras para los nacimientos de quienes fueron los primeros “consejeros”... El Sr. Rafael López (2013) comenta:

Aquí no había calles, solo estaba la principal, y donde está la iglesia había nada más cuatro o cinco casas. Para movernos, era en burro o mula, hasta los años '60 fue el deprave con los carros y eso. Me acuerdo que donde está la plaza había un negocio que eran los que tenían un televisor, donde Huguito Chávez y después derrumbaron e hicieron la plaza... Recuerdo que aquí vivíamos de la siembra. Mi papá sembraba mucho, tenía unos conucos, también en frente de donde está el depósito había una señora que tenía unas vacas y vendía a veces una lechita y cuajaita que llama uno. También había un

señor que se llamaba Juvenal que era el que tenía un carro pero lo prendía por tiempo y viajaba mucho pa' Cabimas y se llevaba la leche el queso y hasta gallinas y duraba hasta ocho días por el camino porque no había carretera sino caminos. Para el agua aquí, nosotros era la que caía del cielo la de Dios, mi papa tenía muchas pipas. Y también la del ojo de agua, que la gente la iba a buscar en burro y cuando la feria de San Antonio, en el mes de junio, la gente de iba a bañar era allá a pie.

Se pueden ver en comparación a lo anteriormente expuesto, que los relatos de los informantes se evidencia una memoria colectiva que hace referencia a una reubicación del poblado ubicado anteriormente (no se dispone de una fecha determinada a este acontecimiento) en la serranía de El Empalao, específicamente en el piedemonte del sector mencionado. Tal reubicación acontece debido a una epidemia que obligó a este colectivo social a emigrar hasta el actual sitio de residencia.

Son los más ancianos los que hacen referencias al pasado, mientras que, la población joven no posee ninguna información al respecto. Estos relatos de reubicación del poblado, donde el análisis del discurso realizado por la investigadora revela un pasado común que hace alusión a otro sitio de habitación diferente al actual, existencia de una epidemia y el culto a San Antonio de Padua como un referente simbólico relevante.

Los códigos referenciales de la religión y reiligiosidad del consejero están determinados por el culto a San Antonio de Padua y San Benito de Palermo. El día dedicado a la fiesta de san Antonio es el 13 de junio, considerado como la fecha más importante del año, donde retornan al pueblo los hijos, las familias se unen, los sueños y visiones sobre El Consejo de Ciruma se crean y recrean en una festividad en la que se suplican favores divinos, vinculados al futuro, la salud, la economía y el trabajo en el caso de San Benito, sus fiestas se celebran el primer domingo de octubre y el 27 de diciembre. Estos días los tambores suenan en el pueblo, los vasallos tocan sin parar durante cada jornada, mientras consumen bebidas alcohólicas para que los cuerpos resistan, el santo es bailado y bañado con ron por quienes suplican promesas en medio de la procesión la cual recorre todo el poblado, lo cual trata cuando nos referimos a El Consejo de Ciruma como comunidad, encontramos una socio-política que se ha venido construyendo a través de los

años, por la gran necesidad y el gran crecimiento de dicha comunidad. En cuanto a la feria de San Antonio, la Sra. Mercedes Díaz (2013) cuenta:

Tiene mucha importancia porque tienen un significado de mucha fe a San Antonio... Aquí las personas se enferman y él los cura... yo le pido a San Antonio pa' lo que sea, pa' quien, pa un enfermo y el cumple... Bueno nosotros éramos tremendas... Te diré que Onilda Suarez, Maria Payare, Maleimaliar y yo Gumaz también estaba, pero no nos gustaba pasarnolas con ella, por eso no la invitábamos, esas 5 que nos gustaba andar juntas... Nosotras nos vestíamos, nos poníamos la ropa y todo el mundo tirándonos fotos... y nosotros les decíamos: "señor, señor tómenos una foto a nosotras cinco". Él nos la tiraba, ey de una vez. Cuando él la tiraba, en seguida le decíamos: "ay préstemela, préstemela pa verla"; y llegaba a otra y lo entretenía y una se la pasaba a la otra y la escondía y se escapa con la foto... Y él decía: "denme la foto"; y nosotras decíamos: "no señor, vino una señora ahí y agarro la foto y se la llevo y no sabemos"... Y zarcillos, estrenábamos como se dice ahora como arroz picao... Una entretenía al señor que los vendía y la otra agarraba como no tenéis idea... una ahora pelea con los muchacho por eso y uno lo así más... Me preparo como quien dice, relajá'a... yo me relajo porque el 9 yo doy mi caminaita, el 10 y el 11 y pa'mi eso es ná'a... porque todavía quedo con ganas de caminar...

La feria de San Antonio constituye el evento social emblemático para los "consejeros". Todos tienen que contar una historia sobre la feria, una anécdota. La Sra. Mercedes relata que parte de sus más gratos recuerdos son, precisamente, de la feria:

Bueno, yo tenía 7 años, cuando vivíamos por que Mercedes, la peluquera. De ahí nos mudamos en esta casa; vivíamos nosotros cuando éramos triponas. Ahí murió mi mamá, imagínate desde cuándo por ahí por 1942... y ¿Qué se hacían en esas ferias? En esas ferias... ahí donde es la plaza, ahí habían 2 negocios y 3 casas. En unas de esas casas había una enramada donde ahí se reunía las gentes y hacían gaitas y el 12 a las 5 de

la mañana. Se hacía la procesión y se volvía hacer a las 5 de la tarde... el 13 la procesión se salía a las 6 de la tardes hasta las 12 de la noche que se recogía... yo hice mi primera comunión a los 9 años en la iglesia...

Cuando se alude al discurso de los “consejeros”, no es exclusivamente oral, mediante la palabra, sino también desde las representaciones mentales de su espacio a través de la cartografía cognitiva<sup>3</sup>. La noción de espacio se conforma por tres propiedades básicas: identidad, o grado de distinción de un elemento con respecto al resto; estructura, o relación espacial o pautal de un objeto con el observador, y con los otros objetos; y significado, o valor emotivo o práctico de un elemento (un elemento puede contener en sí un significado mítico, social, económico, político, ancestral y patrimonial, o puede contener una significación utilitaria) (Villasante, citado por Carrero, 2005). La cotidianidad es contada a través de las rutas y caminos que los “consejeros” siguen a en su diario vivir, dándole sentido a cada pisada que ponen en su terruño. Varios pobladores describen su espacio:



Gráfico 2: Representación cognitiva del espacio del Sr Nicolás Reyes.  
Fuente: Reyes, 2013

3 Según Castro (citado por Carrero, 2005), el mapa cognitivo es o consiste en información espacial, pero de ningún modo se trata de una información desplegada sobre un plano. Es información a la que se recurre para la consecución de una ruta, que no está graficada en dos dimensiones como la está en un plano, sino en tres dimensiones y activados todos los sentidos, entramados en puntos de referencia. Esa información, que tiene su asiento en la mente, genera y establece relaciones en el espacio en que nos movemos y por ello recibe la denominación de “mapa cognitivo” (ibíd.).

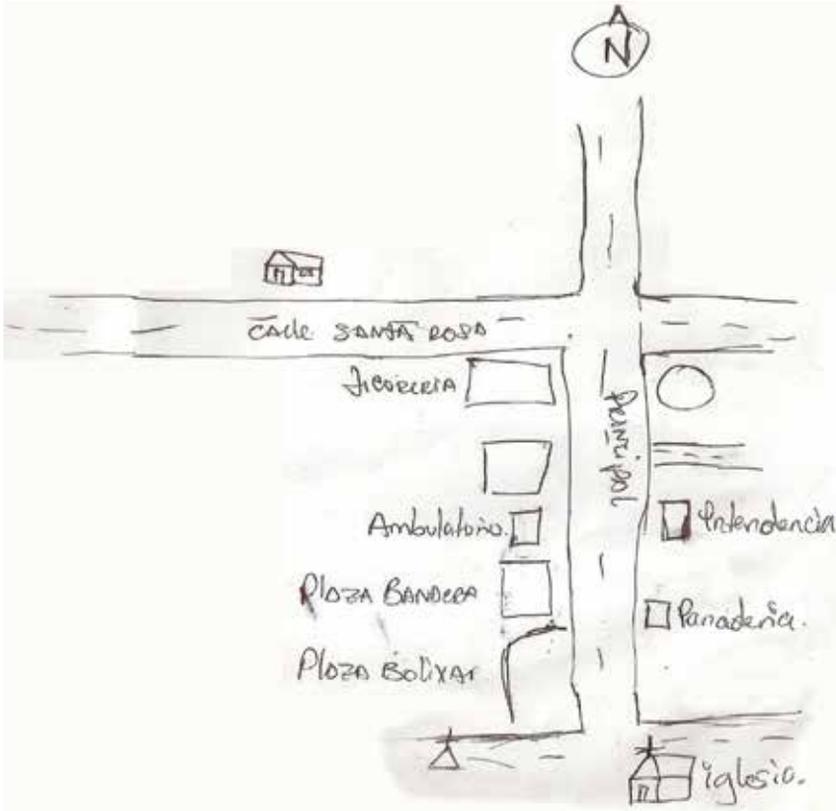


Gráfico 3: Representación cognitiva del espacio de la Sra Francisca Sánchez.  
Fuente: Sánchez, 2013.

Estos ejemplos de cartografía cognitiva resaltan la configuración del espacio, así como la identificación de los puntos de referencia que forman parte de la cotidianidad de los “consejeros”, pues el espacio es una construcción social, en donde los grupos sociales interactúan y conviven. Reflejan la representación y simbolización de los espacios locales, partiendo de la mirada de la propia comunidad. Estas representaciones reflejan un discurso, parte de la memoria local, que no es exclusivamente verbal o escrita.

## Conclusiones

Es común dentro de los espacios académicos y políticos la superación de la visión de la historia como una ciencia que narra sucesos en base a los

documentos escritos y fuentes oficiales, elementos que denotaban a una sociedad que estaba regida bajo preceptos paradigmáticos positivistas los cuales reflejan fundamentalmente acontecimientos vividos por los grupos dominantes, quienes eran los únicos con derechos a escribir su historia, fundamentalmente de orden político y económico. Esta historia escrita, a su vez, dejaba por fuera los aspectos cotidianos, que si bien era considerados como trivialidades, eran, en realidad los que dejaban huellas en las personas tomando en cuenta las percepciones del colectivo y unificando criterios semejantes en las opiniones emitidas por los “consejeros”.

A pesar de los sostenidos esfuerzos e interés por estudiar las historias locales, todavía es asunto de debate la metodología y las estrategias para lograr la reconstrucción geohistórica<sup>4</sup> de las comunidades. Más que abogar o buscar “el método” que permita la reconstrucción histórica, es pertinente dejar que los propios habitantes cuenten su historia, y que ellos mismos guíen el proceso, pues son los que construyen y reconstruyen su propia historia, en tanto que el historiador se vuelve el mediador de ese pasado y presente. Para ello, es indispensable la superación de la noción del “experto”, quien impone sus criterios frente al sujeto de estudio, aferrado a la creencia de que “el conocimiento es poder”, que el científico cree tener; pero la fuente del conocimiento viene es del sujeto, materia prima del saber. historias que se construyen a partir de las memorias colectivas, que cohesionan a los grupos que la comparten y generan identidades que se definen y reconstruyen por una convivencia en espacios comunes.

El conocer la historia por parte de las comunidades, y que la misma parta de sus habitantes, constituye un elemento para el empoderamiento comunal. Dicho empoderamiento consiste en que los grupos tengan conciencia de sí mismos, de sus problemas y que planteen soluciones a los mismos, pues al reconocerse a sí mismos como grupo, tienen mayor conciencia de sus necesidades y plantear soluciones a sus problemas. Por su parte, el reconocimiento en un espacio a través de las vivencias y memorias promueve un sentido de pertenencia, que es crucial para un mejor cuidado y aprovecha-

---

4 Se alude a reconstrucción y no a construcción, debido a que se parte de la idea que la historia se construye con el día a día, en tanto que el historiador ayuda a la comunidad a sistematizar sus vivencias. Muchos hablan de historias de vida, otros de entrevistas colectivas, otros más de etnografía, entre otros tantos métodos.

miento de los recursos, elementos clave para garantizar la sustentabilidad ambiental y social de cualquier asentamiento humano.

Para que los “consejeros cuenten su historia” es crucial escuchar más allá de sus anécdotas y sus discursos, como si se tratase de una mera recolección de data. Parte de los testimonios de los habitantes, permite mostrar la devoción de San Antonio de Padua como el santo que representan a la comunidad instando a un cambio notable en la organización cultural de quienes en el mes de junio dan un paso importante a la concreción de la fe, del espíritu y de quienes habitan en líneas generales la importancia del santo como mecanismo de rendir tributos y peticiones, al mismo tiempo la representación que tiene el cabimo como forma de identidad cultural entre sus habitantes además de concentrarse en una zona estratégica comercial y social para el pueblo, el aprovechamiento ecológico y natural que el mismo trasmite.

## Referencias

- CARRERO, M. (2005). *Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo*. Revista de Artes y Humanidades UNICA. Año 6 N° 13 / Mayo-Agosto 2005, pp. 103-130.
- CUNILL, P. (2001). *Elementos geohistóricos e la construcción de la identidad venezolana*. En Alemán, C. y Fernández, F. (Comp.): *II Simposio Venezuela: Tradición en la modernidad. Los Rostros de la Identidad*. Caracas: Fundación Bigott.
- GARCÍA GAVIDIA, N. (2005): *El recorrido de la noción de identidad a la teoría de las identidades*; en Leal, M. y Alarcón, J. (Comp): *Antropología, Cultura e Identidad*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- GÓMEZ, S. (2009). *Ejercicio de reconstrucción histórica: La Dolorita. Municipio Sucre del estado Miranda*. Caracas: Fundación Centro Nacional de Historia.
- KAPLUM, P. (s.f.). *La Comunidad cuenta su historia. Guía para investigar una historia local con participación comunitaria*. Núcleo de Geografía Viva. Disponible en: <http://geografiaviva-venezuela.blogspot.com/p/geografia-viva-informacion.html#!/p/geografia-viva-informacion.html> [Consulta: 10 feb 2003].

- MEDINA RUBIO, A. (1992). *Teoría, fuentes y método en Historia Regional*. En: *Historia Regional. Siete ensayos sobre teoría y método*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- NAVA, L. (1999). *San Antonio*. Maracaibo: Editorial emancipación de un pueblo.
- OCAMPO, J. A. (2007). *América Latina y la economía mundial en el siglo XX largo*. Bogotá: Ediciones CEREC.
- PRADO, R. y LEAL, H. (2006). *Culto a los Difuntos en el Consejo de Círuma. Una Descripción Etnográfica*. Impacto Científico, vol 1, N°1. 2006, pp. 60-79.
- ROJAS, R. (1995). *Historia social de la región barquisimeto en el tiempo histórico colonial 1530-1810*, Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- STRAUSS, E. y FUENMAYOR, W. (2010). *Atlas Político Territorial del Estado Zulia*. Maracaibo: Splanos.
- URDANETA, A. y otros (2009). *Historiar la memoria de los colectivos: una experiencia educativa*. Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2009, pp. 15-37.